Mensajero MEXICANO

1 de mayo de 2016 MM 88

David, el rey "conforme al corazón de Dios", tenía un fuerte deseo de construir una casa para Dios. Tal vez se sentía un poco culpable cuando veía el contraste entre su propia morada y el lugar provisional donde moraba su Dios. A pesar de su deseo, le era prohibido construirla, debido al hecho que había "derramado mucha sangre". Pero hay que recordar que Dios sí tenía una morada en aquel entonces, y para David era importantísima.

Era **propiedad** de Dios – "tu altar", "tu casa", y "tu gloria". Por ser la casa de Dios, David sabía que él no tenía el derecho de mandar. El orden, el control y el arreglo es llevado por el dueño de la casa.

Tenía **prioridad** en su vida – "Jehová, la habitación de tu casa he amado", v. 8. En el siguiente salmo escribió: "una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida".

Ahora bien, sabemos que hoy día "Dios no habita en templos hechos por manos humanas", Hechos 17.24, pero sí tiene una morada. Pablo le dice a Timoteo que la iglesia local es "casa de Dios", 1 Timoteo 3.15. Me hago varias preguntas: ¿recuerdo que es la "casa de Dios", o sea, su propiedad, y no mando yo, sino que Él me enseña por su Palabra lo que debo hacer? ¿Qué prioridad tiene en mi vida la asamblea? ¿Soy cómo David? ¿Amo la casa de Dios? ¿Tengo el deseo de estar en esa casa todos los días? ¿O me cuesta trabajo llegar a las reuniones?

David entendía que la casa de Dios era un lugar de **pureza**. David no era perfecto. Sabía que era necesario "lavar en inocencia mis manos", v. 6. No se había sentado con hombres hipócritas, v. 4. Aborrecía la "reunión de los malignos", v. 5. Nunca se sentó con los impíos. No quiso traer nada a la casa de Dios que la pudiera contaminar. Recordemos la advertencia de Pablo a los corintios: "Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es", 1 Corintios 3.17.

David habla también de la necesidad de ponerse a **prueba**, tal como le dice Pablo a los corintios. "Escudríñame, oh Jehová, y pruébame; examina mis íntimos pensamientos y mi corazón", v. 2. Nos podemos engañar a nosotros mismos involuntariamente y sin intención, y por eso la exhortación: "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa", 1 Corintios 11.28. En la presencia de Dios, tenemos que examinarnos para ver si andamos en pureza de corazón y cuerpo.

Aunque había muchos **propósitos** en cuanto a la casa de Dios, David menciona algunos en este salmo. "Andaré alrededor de tu altar, oh Jehová, para exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas", vv 6-7. Entiendo que David era rey, y no sacerdote, pero nos hace pensar en lo que Pedro escribió en cuanto al sacerdocio de todo creyente. Somos un sacerdocio santo, "para ofrecer sacrificios espirituales", 1 Pedro 2.5. Eso corresponde a lo que David hacía al "exclamar con voz de acción de gracias". Además somos un "real sacerdocio… para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó", 1 Pedro 2.9. David quería "contar todas tus maravillas". Otra vez me tengo que hacer algunas preguntas: ¿Llevo mi sacrificio de alabanza y adoración con frecuencia a las reuniones? ¿Comparto algo de las glorias y las maravillas de Dios con otros?

Que Dios nos ayude a amar la casa de Dios, hasta aquel día cuando lleguemos a nuestra morada eterna. ■

La mujer *virtuosa*

Su Instrucción

por Juan Dennison
Phoenix, EE.UU.

El libro de Proverbios comienza con un rey (Salomón) aconsejando a su hijo (capítulos 1-29) y termina con una reina (la mamá de Lemuel) aconsejando al suyo (capítulo 31). Tanto el papá como la mamá se tomaron en serio sus papeles como padres e inculcaron exitosamente a sus hijos en la verdad. Pero, ¿cómo?

La carga por la instrucción

Ambos padres creían que era su responsabilidad enseñarles a sus hijos valores morales y espirituales. No se lo dejaron a los maestros, a la niñera o a los abuelos. Entendían que Dios les pedirá a los padres que rindan cuentas por la crianza de sus hijos. Pablo escribió después: "Y vosotros, padres... criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6.4). Aunque es necesario y aceptable que los profesionales calificados le enseñen a los niños matemáticas, ciencia e historia, los padres cristianos deberían asumir la completa responsabilidad de enseñarles valores y creencias.

La versión Reina Valera 1960 habla de la "profecía" que ella le enseñó. Otras versiones (como la Versión Moderna) se refieren al "oráculo" o la "carga" que ella le dio. Esto no era una opción de estilo de vida entre un bufet de posibilidades. Los valores morales y las convicciones espirituales de su hijo le pesaban mucho y ella le pasó esa carga a Lemuel. ¿Estaríamos contentos si nuestros hijos tuvieran la misma carga sobre convicciones espirituales y morales que nosotros tenemos?

El trasfondo de la instrucción

En los primeros versículos la mamá de Lemuel lo llama "hijo mío", el "hijo de mi vientre" y el "hijo de mis deseos". Es evidente que la educación efectiva aumenta considerablemente cuando existe una relación positiva. Por eso es extremadamente importante que una mamá pase tiempo con su hijo cultivando diariamente una relación con él. Aunque cada vez es más común dejar a los niños pequeños en una guardería o con los abuelos, los padres cristianos deberían hacer todo lo posible para que la mamá se quede en casa con su hijo. La oportunidad para cultivar una relación dura unos pocos y cortos años, y sería una gran pérdida si se desaprovechara.

La mamá de Lemuel hablaba con él todos los días y también con Dios, porque su relación con Dios y su relación con su hijo estaban estrechamente vinculadas. Ella bien ha podido ser como Ana, que dijo: "Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí" (1 Samuel 1.27). Antes y durante el proceso de instrucción ella estaba en continua comunicación con Dios acerca de su hijo.

El tercer componente del trasfondo de su instrucción era la trayectoria que le había trazado. Si, por ejemplo, los padres de Carlitos decidieran que él fuera un jugador sobresaliente de fútbol, desde pequeño controlarían su agenda, actividades y amistades con la mira en esa trayectoria. Su mamá tenía una gran meta para su hijo y por eso lo llamó Lemuel, dedicado a Dios. Esto afectó sus oraciones por él (v. 2) y la guía que le dio. ¡Qué ejemplo a seguir! Que Dios nos ayude a criar a nuestros hijos con la oración y formación para que sean salvos y consagrados a la voluntad de Dios.

El plan de la instrucción

¡Preocúpate por ti mismo!

La reina dividió su instrucción en tres áreas. Primero le enseñó a Lemuel a preocuparse por sí mismo. El Diccionario de los Idiomas de la Biblia define "enseñó" (v. 1) como "la instrucción formal e informal, a menudo centrada en advertir sobre las consecuencias del mal comportamiento". Por eso ella abordó el tema del peligro de las mujeres (v. 3) y el peligro del vino (vv 4-7). Ella sabía que la clave para la salvación de su hijo y su consagración a Dios sería que él se diera cuenta de su naturaleza pecaminosa. Reconocer su inclinación al pecado y que la lujuria y el alcohol podían arruinarlo lo mantendría

Palabras del rey Lemuel;
la profecía con que le enseñó su madre.

(Proverbios 31.1)

humilde y alerta. Él aprendería a no dejar que sus deseos sexuales lo arruinaran, así como le pasó a Salomón, o que las bebidas alcohólicas afectaran su discernimiento, así como le pasó a Lot, Nabal y otros.

Como nuevos padres es fácil ver a nuestros hijos como lienzos en blanco, pero la verdad es que "la necedad está ligada en el corazón del muchacho" (Proverbios 22.15). Esas criaturitas con miradas angelicales que traemos a casa del hospital ya tienen todo el potencial para pecar y ser egoístas. Por eso, desde pequeños van a necesitar el control parental externo de su egoísmo y que se les enseñe a tener dominio propio. Esto es indispensable si queremos que eviten el vicio y el pecado y, como Lemuel, se consagren a Dios.

¡Enfócate en otros!

La mamá de Lemuel también le enseñó a enfocarse en otros (vv 8-9). Ella le inculcó a Lemuel la mentalidad de siervo, de buscar satisfacer las necesidades de otros. La tendencia natural de todo niño es ser egoísta y crecer como los hijos de Elí (1 Samuel 2.12-17, 22-25). Pero para que Lemuel desarrollara una verdadera devoción a Dios iba a tener que aprender a preocuparse por otros. Por eso su mamá le enseñó: "Amarás al Señor tu Dios... y... amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22.37-39).

¡Búscate una esposa!

La tercera carga importante en el corazón de la reina era que su hijo encontrara la esposa correcta (vv 10-31). Cualquier hijo puede encontrar una esposa, pero los padres cristianos van a querer que su hijo encuentre a la esposa que el Señor le ha preparado, para que se case "en el Señor" (1 Corintios 7.39). Como Abraham, la meta debe ser hallar a "la mujer que destinó Jehová" (Génesis 24.14, 44). Por eso la formación de Lemuel incluiría enseñanza acerca de la mujer virtuosa. Su mamá no le enseñó acerca de la belleza física, sino que activamente grabó en su mente lo que es una mujer virtuosa, algo quizás muy diferente a la norma entre las mujeres de la sociedad en que vivían.

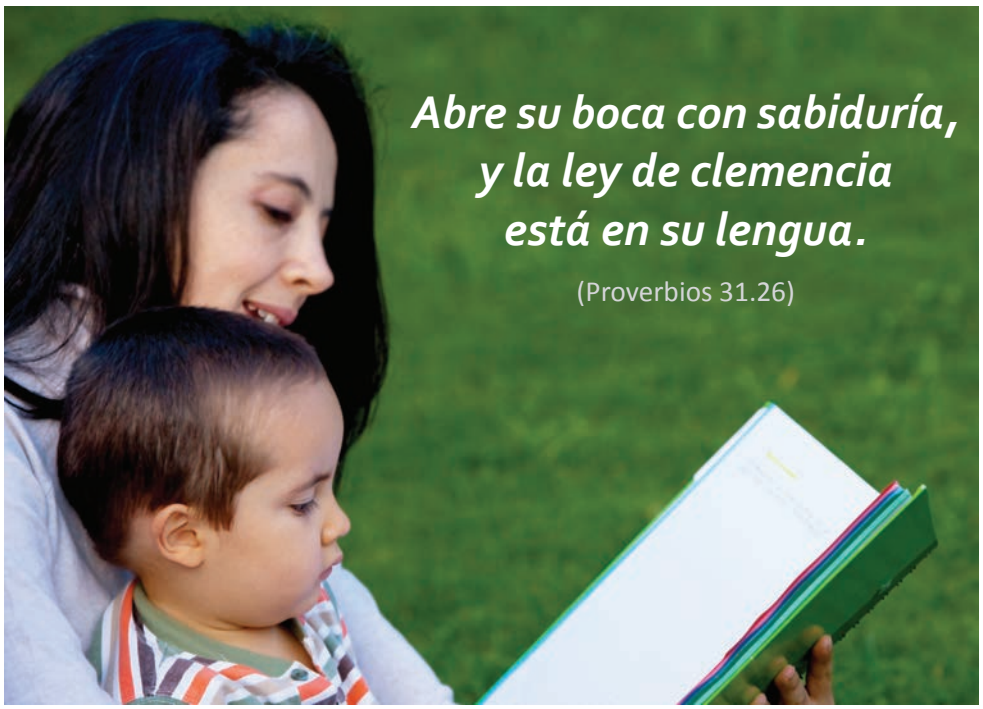
Su enseñanza en cuanto al cónyuge incluía tanto lo que debía evitar en una mujer (v. 3) como lo que es una verdadera mujer (vv 10-31). Cuando le enseñó acerca de una mujer que "abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua" (v. 26), ella era esa clase de mujer. Ella le enseñó a buscar a una mujer que pudiera hablar con sabiduría, así como ella lo había hecho al enseñarle sobre las mujeres y el vino (vv 3-7), y que pudiera hablar con bondad, así como ella le había enseñado a preocuparse por los desdichados y necesitados (vv 8-9). La mamá de Lemuel no era del tipo de mujer que dice "haz lo que digo, no lo que hago". Las mismas virtudes que le enseñó a su hijo que buscara en una esposa, ella se las mostró con su ejemplo. Por eso, hermana, ¿estaría contenta si su hijo se casara con una mujer que tuviera los mismos valores, virtudes y compromiso espiritual que usted tiene?

La mamá de Lemuel compartía con su familia la verdadera "sabiduría" (v. 26) que va más allá del sentido común. En el libro de Proverbios la sabiduría es lo contrario a la necedad, a actuar sin tomar en cuenta a Dios. La necedad es el egoísmo que lleva a la inmoralidad y el pecado. En cambio, "el temor de Jehová es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia" (Proverbios 9.10). La verdadera sabiduría toma en cuenta la voluntad de Dios en cada decisión. La mamá de Lemuel, una mujer virtuosa, vertió en la mente y el corazón de su hijo la sabiduría de Dios y lo que es la voluntad de Dios. No es que le dio largos y aburridos discursos sobre los atributos divinos, sino que leía con él la ley, le enseñaba acerca de Dios en situaciones cotidianas y le dio un ejemplo de lo que una mujer virtuosa debería ser.

En Proverbios 11.17 se contrasta al hombre misericordioso con el hombre cruel. El hombre cruel busca hacerle daño a otros, mientras que el hombre misericordioso busca ayudar a otros. La mamá de Lemuel le inculcó a su hijo el valor de amar realmente a los demás. Tenía que ser una "ley de clemencia" (v. 26), no un evento; una norma general y un estilo de vida. Una mamá como la de Lemuel trabaja consistentemente en busca de la mente de Cristo, que es: "no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros" (Filipenses 2.4).

Es fácil imaginarnos lo que pasó cuando "Lemuelito" hizo su primer berrinche. Probablemente nunca olvidó la disciplina que recibió. Su mamá no le iba a comprar lo que él quisiera en la tienda para evitar que llorara o hiciera un escándalo. Además, ella habrá sido hospitalaria muchas veces, incluso hacia otros de una clase social diferente, para mostrarle a Lemuel cómo ser bondadoso.

Lemuel creció apreciando la "bienaventuranza" (v. 28) de una mujer virtuosa que se tomó en serio su papel y abrió "su boca" (v. 26), usó "su lengua" (v. 26) y "le enseñó" (v. 1). Que Dios nos desafíe a todos a aprender de este modelo de virtud y, aun más importante, a vivir este modelo delante de nuestras familias. Que hablemos mucho con Dios acerca de nuestros hijos, y con nuestros hijos acerca de Dios. Que Dios los salve a todos para que sean como Lemuel, otra generación dedicada a Dios. ■



Joven, a ti te digo...

por Peter Ramsay
Summerside, Canadá
(Bible Byte - Usado con permiso)

¿Está bien sacar una frase de un versículo en le Biblia para contemplarla en tu mente y disfrutarla en tu corazón? ¿Han habido días cuando el capítulo que estás leyendo está pesado y no tan fácil para digerir, pero a la vez reconoces que necesitas algo de "nutrición rápida" antes de salir de la casa?

Aquí hay una expresión que puedes disfrutar hoy:

"Sabe el Señor..."

2 Pedro 2.9

Pero, ¿está bien disfrutar no más una frase así? ¿Es correcto sacarla de su contexto para aplicarla a tu situación en este momento? Después de todo, estas tres palabras no fueron escritas para decirte que el Señor sabe arreglar los problemas en tu matrimonio, o sacarte del apuro en el cual te encuentras ahorita. Entonces, ¿cómo te pueden ayudar hoy estas tres palabras?

Pedro no está escribiendo nada en cuanto a tu trabajo, tus amigos, ni tampoco tiene que ver con tu deseo de cometer cierto pecado. El apóstol Pedro escribió su segunda carta para advertirles a los creyentes en cuanto a los falsos maestros. Quiere que los creyentes sepan cómo los líderes de las sectas y los herejes consiguen colarse en los corazones de la gente para sembrar semillas de un error destructivo para producir nada más que una cosecha de maldad.

Pedro subraya el hecho que las consecuencias del error perpetrado por los falsos maestros son enormes. El juicio de Dios definitivamente se ejecutará sobre los perpetradores y también alcanzará a los que llegan a ser sus seguidores.

Pedro comprueba que Dios tendrá la última palabra. El juicio divino cayó sobre los malos en los días de Noé. La ira de Dios se desencadenó sobre los pecadores en Sodoma. Pero luego Pedro puntualiza el hecho que Dios protegió a la familia de Noé del diluvio. Y tuvo una manera para que Lot escapara.

Es en este momento en la enseñanza de Pedro que esas tres palabras hacen su aparición:

"y si libró al justo Lot,
abrumado por la nefanda
conducta de los malvados...
sabe el Señor
librar de tentación a los piadosos..."
2 Pedro 3.7-9

El Señor siempre asegura que el justo no perezca con el injusto. El malo no sacará ventaja. El Señor siempre toma la delantera. Su juicio siempre es justo y correcto. El arca era la manera de librar a Noé. Gracias a Dios, para nosotros que somos salvos, estamos seguros en Cristo. Es lo que nos enseña Romanos 8.1: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús". No hay juicio para los que estamos en Cristo.

Dios sabe proveer un escape del juicio para los que son piadosos y sabe Dios asegurar que el impío no se escape del juicio que le espera. El Señor sabe hacer ambas cosas.

Entonces, este es el contexto de estas tres palabras. Pero, ¿pueden aplicarse estas palabras a tu situación ahorita en este mero momento? ¡Sí! — porque el Señor sí sabe hacer otras cosas también. De hecho, Él tiene todas las repuestas. Él es único que las tiene. Algunas personas hablan como que supieran todo, y que tuvieran todas las respuestas, pero no es así. ¡Sólo el Señor sabe!

Amado hijo de Dios, si Él sabe tener la última palabra en los asuntos de tiempo y de la eternidad, ¿no piensas que Él sabe arreglar tu situación actual? Él es el Único que tiene pleno conocimiento. Quédate cerca de Él. Él dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar", Mateo 11.28. ■

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!

(Romanos 11.33)

Aprendamos de Lot

Entrega 2 de 3

por Abisaí Vieyra
Iguala, México

En la edición anterior aprendimos que Lot siguió a Abram, y recibió grandes bendiciones por ello. Ahora vamos a notar cómo la abundancia, al igual que la escasez, también trajo retos que llevaron a Lot a emprender una senda peligrosa para él: buscar su propio camino.

Distanciamiento de Abram

Abram y Lot recibieron provisión de "Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos", Efesios 3.20. Ciertamente aún no entendían que Dios tenía un propósito específico para cada uno de ellos. Génesis 13.6-15 nos muestra cómo Dios puede usar situaciones tan sencillas, como una discusión entre dos personas, para cumplir su voluntad en la vida de aquellos con los que Él está tratando (otro ejemplo es el de Pablo y Bernabé en Hechos 15).

La actitud de Abram fue muy noble. Siendo el mayor, renunció a su derecho moral de escoger primero, y le dijo a Lot: "No haya ahora altercado entre nosotros dos porque somos hermanos. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda". Nuevamente Lot se encontraba ante una situación que determinaría su porvenir. Una decisión acertada traería éxito, pero una decisión errónea acabaría en fracaso. ¿Cómo tomar la mejor decisión en esos momentos?

Los versículos 10 al 15 nos relatan que "alzó Lot sus ojos" y "entonces Lot escogió". Tristemente no leemos que Lot consultara a Dios. Por otro lado, miramos a Abram esperando la dirección de Dios, sin alzar sus ojos, sin mirar, sin reclamar, esperó hasta escuchar la voz que le dijo: "Alza ahora tus ojos, y mira... Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre". Abram pudo esperar y descansar confiadamente en la promesa del Dios que no miente, la cual a su tiempo cumplió. Pero Lot, guiado por lo que a su vista parecía "lo mejor", se apartó de "el que había recibido las promesas", y fue poniendo sus tiendas cada vez más lejos, hasta llegar a Sodoma. No pasaría mucho tiempo para que Lot se diera cuenta de lo lamentable que resulta tomar decisiones basadas en lo que mis ojos ven y no en lo que Dios quiere.

Consecuencias de convivir con el enemigo

Lot se estableció en la ciudad de Sodoma, donde "los hombres eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera". Vemos en Génesis 14.1-16 que los habitantes de aquella tierra se rebelaron contra el rey a quien rendían tributo y se desató la guerra. A pesar de la superioridad numérica, los de Sodoma y Gomorra con sus aliados fueron vencidos. Muchos murieron, otros huyeron al monte, sus ciudades fueron saqueadas, y su gente fue llevada prisionera. Entre los cautivos también fue llevado Lot. Aun cuando Lot no vivía en las mismas maldades y pecados de los sodomitas, sufrió las consecuencias de habitar entre aquellos que no conocen a Dios y viven impíamente delante de sus ojos. Sin duda Lot hubiera apreciado el consejo que Pablo dio al joven Timoteo: "ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro", 1 Timoteo 5.22.

Sin embargo, uno que escapó dio aviso a "Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo". Abram también vivía entre personas que no conocían a Dios, entonces ¿cuál era la diferencia entre Abram y Lot? La respuesta la encontramos en estas tres palabras: "Abram el hebreo". Aun viviendo entre los que no conocían a Dios, Abram siempre mantuvo su separación de las costumbres, prácticas y modo de vida de aquellos pueblos. Al igual que José en Egipto, y Daniel y sus amigos en Babilonia, Abram guardó el mandamiento dado por Dios en Jeremías: "Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos", Jeremías 15.19. Leemos que "Mamre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner… eran aliados de Abram". No era que Abram se había aliado a ellos, sino que ellos se habían aliado a Abram. De alguna manera, el testimonio de este forastero había impactado la vida de esos hombres, de manera que ellos buscaron aliarse con él. Pero Abram sabía que su verdadera alianza era con Aquel que le había dado las promesas. Por eso, aun cuando cuatro reyes con sus ejércitos se habían llevado a Lot como prisionero, Abram no buscó fortaleza en estos pueblos ajenos a Dios, sino que "armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan".

Está porción de la historia de Lot nos permite mirar dos valiosas verdades para nuestra propia vida:

1. Cientos de veces al encontrarnos ante una decisión importante, alzamos nuestros ojos, miramos, evaluamos y decidimos lo que parece mejor. Aunque esto es algo normal, válido y necesario, lo que realmente deberíamos preguntarnos es: ¿Quién está guiando mis decisiones? ¿Qué es lo que Dios quiere que yo vea antes de tomar cada decisión? Lot alzó sus ojos y sólo consideró lo que a su vista parecía bueno, mientras que Abram esperó hasta que Dios le habló y le dio dirección.

2. El consejo del proverbista está lleno de sabiduría: “No entres por la vereda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos”, Proverbios 4.14. Lot se fue alejando de Abram hasta quedar en medio de los hombres perversos de Sodoma, lo cual le hizo sufrir guerra, destrucción y esclavitud. Abram mantuvo su comunión con Dios y su testimonio delante de los hombres, ganando la admiración y paz con los que estaban alrededor. Cristo intercedió por los creyentes con estas palabras: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”, Juan 17.15-16.

Aprenderemos algunas otras lecciones de la vida de Lot en el siguiente número. ■

El espíritu inmundo

“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos,
buscando reposo, y no lo halla.
Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí;
y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada.
Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí;
y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.
Así también acontecerá a esta mala generación”.

(Mateo 12.43-45)

por Tomás Kember
Obregón, México

Esta porción es usada por diferentes personas en el mundo religioso para enseñar que una persona salva puede perder su salvación. Supuestamente, la persona no salva es el endemoniado. Al ser salva la persona es la casa “desocupada, barrida y adornada”. Pero por pecar termina peor que antes, y es la casa ocupada por siete demonios peores que el primero.

Tal interpretación choca con varias cosas, entre ellas las tres siguientes:

1. La promesa de Cristo que los salvos “no perecerán jamás” (Jn 10.28). La seguridad eterna de la oveja se basa en el conocimiento de Cristo (sabe de qué está hablando – no se equivoca), en su capacidad (“es poderoso para hacer todo lo que había prometido”, Ro 4.22), en su carácter (Él es “Dios que no miente”, Tit 1.3), en su compromiso, corazón y cruz (“el buen Pastor su vida da por las ovejas”, Jn 10.11) y en su constancia (“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”, He 13.8). Creer menos no es realmente creer en Cristo.
2. Lo que enseña la Biblia sobre lo que es ser endemoniado. No hay ningún caso de un salvo endemoniado. Al contrario, Cristo “le guarda, y el maligno no le toca” (1 Jn 5.18). El diablo puede influir a un creyente como lo hizo con Ananías (Hch 5.3). Nuestra lucha no es contra personas sino contra oposición satánica (Ef 6.12). Vistiéndonos con “toda la armadura de Dios” podemos estar “firmes contra sus asechanzas”(Ef 6.11). “El escudo de la fe” nos protege contra sus “dardos” (Ef 6.16). Por eso estos versículos terminan con una exhortación a la oración (Ef 6.18). Judas Iscariote no era un salvo genuino y por eso Satanás pudo entrar en él (Jn 13.27). Pero es erróneo pensar que un creyente pueda ser habitado por el Espíritu de Dios y por demonios a la vez.
3. La interpretación de la porción en cuestión. La lección del espíritu inmundo no tiene nada que ver con una persona salva cayendo en el pecado y supuestamente perdiendo su salvación. El hombre endemoniado es figura de la nación de Israel, no de una persona salva. El espíritu que sale es la bendición que se dio en la nación por el ministerio de Cristo. Pero ella rechazó a Cristo. Entonces el resultado fue como el de un hombre re-endemoniado con el espíritu inmundo y siete espíritus peores. Dice Cristo: “El postrer estado de aquel hombre (la nación) será peor que el primero”. Por casi dos mil años, el estado postrero de Israel ha sido peor que el primero. No necesitamos estar en confusión alguna sobre el significado de estos versículos. Cristo mismo da la interpretación: “Así también acontecerá a esta mala generación (Israel, ¡no una persona salva!)”.

No hay excusa para malinterpretar estos versículos cuando la interpretación correcta ¡ya se da en el texto! ■

¿Sabías que...

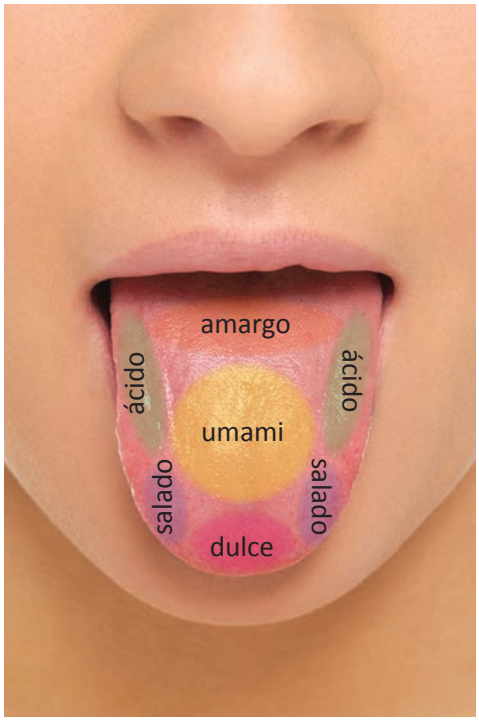
el gusto es nuestro Laboratorio de Análisis Químico?

por Timoteo Woodford
Hermosillo, México

"Ciertamente el oído distingue las palabras, y el paladar gusta las viandas" (Job 12.11). A través del sensible sentido del gusto, el Creador nos ha bendecido con el placer de degustar los sabores deliciosos de lo que comemos y, a la vez, la capacidad de rechazar lo que nos pueda dañar el cuerpo.

Tenemos miles de papilas gustativas, principalmente en la lengua, pero también en la boca y garganta. Cada papila contiene entre 50 y 100 células gustativas, que representan los cinco sabores básicos: dulce, salado, ácido, amargo, y umami (una palabra japonesa que quiere decir "sabroso o delicioso" y que se detecta en las carnes, los guisos, los quesos, la salsa de soya, etc.).

Cada célula gustativa tiene receptores superficiales que consisten de membranas de proteína. Estas proteínas admiten los iones que dan lugar a las sensaciones del salado y ácido, y se unen a las moléculas que dan lugar a las sensaciones del dulce, amargo y umami. Los receptores envían impulsos por medio de las neuronas al cerebro, donde cada sabor es determinado. Así que, nuestra mamá tenía razón cuando nos decía: "tu repulsión a la comida está en tu mente" ☺



Job comparó las experiencias indeseables de su vida con el comer alimentos insípidos, o sin sabor.

"¿Se comerá lo desabrido sin sal? ¿Habrá gusto en la clara del huevo? Las cosas que mi alma no quería tocar, son ahora mi alimento" (Job 6.6,7). Jesús les enseñó a sus discípulos: *"Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?"* (Mt 5.13). Usando la misma metáfora, Pablo exhortó a los colosenses: *"Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno"* (Col 4.6). Como seguidores de Cristo, ¿le transmitimos un buen sabor al mundo? ¿Estamos provocando una sed de Cristo por nuestra manera de hablar?

Es interesante que nuestro sentido del gusto se afecta por el nivel de hambre que tenemos. *"El hombre saciado desprecia el panal de miel; pero al hambriento todo lo amargo es dulce"* (Pr 27.7). Sin embargo, el salmista afirma que la Palabra de Dios no tendrá este efecto: *"¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca"* (Sal 119.103). Hablando de lo dulce y lo amargo, Éxodo 15 nos cuenta de las aguas amargas de Mara y que a Moisés *"… Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron"* (Éx 15.23-25). Asimismo, la amargura de nuestro pecado fue quitada a través de un madero. *"Vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios **gustase la muerte por todos**"* (He 2.9). ¡En la cruz, Cristo gustó la muerte para que la dulzura del agua viva pudiera ser nuestra!

¿Ya le dio hambre este tema? Cristo habló de un hombre *"que hizo una gran cena y convidó a muchos"*, pero por las excusas de muchos, al final *"dijo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena"* (Lc 14.16, 24). ¡Qué tragedia es rechazar la gran provisión de Dios que es la salvación! Pedro les recordó a los creyentes que *"**habéis gustado la benignidad del Señor**"* (1 P 2.2-3). A todos, dice el salmista: *"Gustad, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él"* (Sal 34.8). ■

Preguntas y Respuestas

por Daniel Harvey
San Luis Río Colorado, México

A veces oímos que, como creyentes, debemos de tener nuestras prioridades en orden en la vida, y que la asamblea y Dios deben de estar en primer lugar. ¿Cómo entendemos esto si tenemos otras responsabilidades también?

Sin duda, vivimos en días difíciles en los cuales las demandas de nuestro tiempo y recursos aumentan continuamente. Muchos nos quejamos de no tener suficiente tiempo para hacer todo lo que necesitamos hacer. Nos cuesta cumplir con nuestros deberes en la casa con los hijos y la pareja, y batallamos para mantener el ritmo en el trabajo. Y, cuando añadimos nuestros deberes espirituales, serle fiel a Dios y a nuestros hermanos en la iglesia local, nos dan ganas de tirar la toalla.

Pensamos en las palabras del Señor en Mateo 11.28-29: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". ¡Qué bonito es aprovechar la paz y el descanso que el Señor nos ofrece! Sin embargo, parece que cada vez estamos más ocupados, estresados y agotados. Y, con demasiada frecuencia, oímos de algún hermano que llega a su límite y ya no sigue adelante en su vida cristiana, habiéndose dado por vencido. En otras palabras, perdió toda esperanza. Qué bueno sería si tuviéramos la valentía para reconocer el problema de antemano, y la sabiduría y confianza para hacer cambios antes del desplomo.

Tal vez hay queridos hermanos en nuestras asambleas que se sienten así, pero por el momento intentan mostrar otra cara. Quizás sienten cierta presión de tener que aparentar que todo está bien y bajo control, cuando la verdad es que todo está casi fuera de control, no hay paz y las muchas preocupaciones los consume. Hacen todo lo posible para mantenerse firmes, pero temen que se está acercando el día cuando, por no poder aguantar más, se extravíen de la comunión con sus hermanos, y se alejen de Dios y la iglesia local. ¿Cómo suceden eventos así? ¿Cuál es el problema?

Me parece que tenemos una percepción incorrecta de nuestras prioridades. La psicología moderna nos anima a compartimentar la vida, asignando tiempo para la familia, tiempo para el trabajo, tiempo personal, y tal vez tiempo para asuntos religiosos. Sin embargo, la vida es una sola. Por muy buena que sea la intención, si buscamos dividirnos así, nos vamos a encontrar con prioridades conflictivas. Y, quizás con buenas intenciones, hacemos uso inapropiado de versículos como Mateo 6.33: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas", pensando que todo lo demás puede esperar, pero pase lo que pase, voy a la reunión o cumplo con lo espiritual. O, no importa la necesidad de mi esposa, mi familia o mi trabajo, voy a tomar mi hora para leer y meditar. ¿Ya ve la idea que quiero comunicar?

El problema es que hemos tomado varias prioridades honestas y legítimas, y en vez de verlas todas como una sola vida en la cual deben coexistir, caemos en la trampa de pensar que lo que tiene que ver con la iglesia local es espiritual, pero lo demás no es espiritual, y por lo tanto, es menos importante. ¡NO!

La vida que Dios nos ha dado es una vida de equilibrio. Jamás debemos pensar en una lista de prioridades. Aunque sea una buena cosa para organizar su día, no es una buena manera para organizar su vida, porque Dios nos ha dado varias prioridades y todas son prioridades espirituales. Entonces, la asamblea NO es más importante que su matrimonio. Su trabajo NO es más importante que su relación con sus hijos. Tiempo a solas con Dios, o sea tiempo devocional, no se debe considerar más importante que el tiempo que planea con su familia. Dios nos ha dado un paquete de responsabilidades, y el conjunto de esas responsabilidades, privilegios y beneficios se llama "la vida". Cuando Dios nos salvó por su misericordia, nos dio vida. El Espíritu Santo mora dentro de nosotros. Su trabajo es hacernos como el Señor Jesucristo, y en la vida del Señor y en la Palabra de Dios vemos un equilibrio.

De los 33 años que el Señor pasó aquí en la tierra, dedicó tan solo un 10% a su ministerio público, pero cuando vivía con su familia terrenal, trabajando y conviviendo con ellos, sometiéndose a José y María, Jesús estaba cumpliendo con la voluntad de su Padre celestial. Esa era su prioridad y estaba ocupado "en los negocios de mi Padre" (Lc 2.49). Vemos el equilibrio entre su comentario sobre la necesidad de trabajar mientras es de día, porque la noche viene cuando nadie puede trabajar (Jn 9.4), y su consejo a sus discípulos de tomar tiempo para descansar (Mr 6.31).

Los apóstoles enseñaban lo mismo cuando afirmaban que Cristo debe tener la preeminencia en todo (Col 1.18), y que "el vivir" para nosotros deber ser Cristo (Fil 1.21). Pero también enseñaban que el que no quiere trabajar, tampoco debe comer (2 Ts 3.10). Además, dejaron muy en claro que el hermano que es peor que un incrédulo no es el que no puede llegar a toda reunión de la iglesia local, sino el que no cuida a su familia (1 Ti 5.8). ¿Se acuerda del anhelo del apóstol Juan para Gayo? "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma" (3 Jn 2). Juan le decía que estaba bien que su alma prosperara, pero debía prosperar en otras áreas de su vida también, ¡hasta en su salud!

Claro, debemos estar contentos con lo que Dios hace en nuestra vida, así como Pablo, pero debemos entender que la vida que Dios nos ha dado no se divide en partes, sino que es una sola, y lo espiritual NO es un departamento de mi vida, sino el fundamento sobre el cual TODA mi vida es edificada. Así que, la asistencia a una actividad no es más prioritario que nuestra salud, ni una semana de evangelización en una nueva obra es más importante que la necesidad de mejorar o reparar nuestro matrimonio. Sencillamente, Dios no nos da estas responsabilidades como prioridades para evaluar cuál es la más importante, ni para hacer malabarismos con ellas.

Dios nos ha dado sabiduría y consejos en su Palabra para saber lo que necesitamos hacer, entendiendo que a veces nos será imposible hacer todo. Y eso está bien. Que Dios nos ayude a animarnos a nosotros mismos y a todos a mantener a Cristo sobre el trono de nuestro corazón, sabiendo que todo lo que hago en mi vida, lo estoy haciendo para mi Señor. ■

NOTICIAS de la mies en México

Sonora

San Luis Río Colorado: Durante el mes de abril, Daniel Harvey y otros creyentes visitaron el ejido Lázaro Cárdenas, el cual se encuentra a 30 minutos de SLRC, rumbo a Mexicali. Además de disfrutar un tiempo muy agradable en casa de Blas y Dina Acosta, quienes habían invitado a varios contactos del área, se compartió un mensaje de la Biblia con un énfasis en las verdades del Evangelio. Blas y Dina son creyentes que han estado visitando la asamblea aquí cada domingo desde el ejido Colima, donde antes existía una iglesia local. Esta pareja ha estado por buen tiempo dando una clase bíblica en ese ejido los domingos por la mañana, y recientemente han estado modificando el horario de ese esfuerzo para poder asistir a las reuniones, teniendo el deseo de formar parte de la iglesia local en SLRC.

Hermosillo: A principios de abril, la asamblea disfrutó dos noches de enseñanza impartida por Carlos Knott (Sevilla, España) sobre las parábolas de Mateo 13 y el calvinismo.

Obregón: El 17 de abril la asamblea disfrutó el bautismo de cuatro hermanas. Los creyentes fueron muy animados con la buena asistencia de familiares y amigos. El Evangelio fue anunciado fielmente por Timoteo Woodford, quien también ayudó con enseñanza en la mañana. El siguiente jueves Juan Dennison compartió edificante ministerio sobre cómo pastorear a la asamblea, basado en algunas porciones de Juan 10 y Salmos 23.

Chihuahua

Ciudad Delicias: Gilberto Torrens empezó una serie de predicaciones el lunes 25 de abril en el pequeño local rentado. La ciudad tiene un poco más de 100 mil habitantes. Se aprecian las oraciones por esta serie y por las personas que han profesado fe y están perseverando en conocer más del Señor y su Palabra. Ellos son Martín Ibarra junto con su esposa Minerva, y también Rodolfo y Octavio Domínguez, quienes son hermanos de sangre.

Nuevo León

Monterrey: Anderson Hernández inició una serie de predicaciones del Evangelio en San Nicolás de los Garza. Hay ánimo en los creyentes de Monterrey que asisten cada noche. Se ha estado evangelizando en varias áreas con textos bíblicos y revistas Vías. Hay una señora llamada Judith que muestra mucho interés en la salvación. Un joven llamado Juan, de ciudad Apodaca, recibió una invitación y contactó a los hermanos. Ha asistido anteriormente a una denominación y desea que lo visiten en su ciudad para que le hablen el Evangelio a él y su familia. También se piden oraciones por el propósito de iniciar pronto clases bíblicas para niños en la ciudad de Monterrey.

Sinaloa

Guasave: Los creyentes en esta ciudad tuvieron el gozo de celebrar por primera vez la Cena del Señor el 24 de abril, en comunión con otros creyentes de Obregón, Hermosillo, Iguala y Phoenix que visitaron para esta ocasión especial. Las varias sesiones de ministerio ese fin de semana compartidos por los Juan Dennison, Tomás Kember, Timoteo Woodford y Abisaí Vieyra fueron de mucho provecho. Se piden oraciones por la preservación y crecimiento de los creyentes en la comunión de la asamblea, y por la salvación de varios familiares y amigos que asisten con interés a las reuniones.

Nayarit

Tepic: Pablo Thiessen y Marcos Caín estuvieron con la asamblea por tres noches de enseñanza. Fue de mucho ánimo ver a la mayoría de los creyentes de la asamblea de Santiago Ixcuintla llegar también.

Morelos

Oacalco: Alberto Mendoza (Obregón, Sonora) fue de gran ayuda durante un mes con las dos visitas semanales a Oacalco. La asistencia a cada reunión en esta localidad de Morelos es muy animante, ya que los mismos contactos siguen invitando a otros familiares. Se piden oraciones para que Dios guíe en cuanto a las fechas para una repartición de textos e invitaciones para una serie de predicaciones diarias que se está organizando, en la voluntad de Dios, para los meses venideros.

Guerrero

Iguala: Las clases para niños realizadas en una calle cercana el Centro Evangélico durante las vacaciones de primavera,

con la ayuda de Andrés Zuidema (Nueva Jersey, EE.UU.) y Alberto Mendoza, tuvieron muy buena asistencia. Las predicaciones diarias impartidas en el mismo lugar durante dos semanas permitieron que varios vecinos llegaran a escuchar el Evangelio. Los creyentes están agradecidos de que dos de esos nuevos contactos continúan asistiendo a las reuniones en el local. Se piden oraciones por salvación de ellos y de otros familiares y amigos que asisten a escuchar la Palabra.

Veracruz

Veracruz: La obra en Veracruz apreció la visita y ayuda de Samuel Caín (Hermosillo, Sonora). Últimamente ha sido de ánimo ver buena asistencia a las reuniones del Evangelio cada semana aquí en el puerto. Samuel ayudó también en las obras en Cotaxtla, Hatito, Tuxpan y Xalapa.

Hatito: Fue de regocijo ver al Señor obrar en la salvación de un hombre que sigue asistiendo con su esposa y otros miembros de su familia a las reuniones del Evangelio cada domingo. Este pueblo se ubica a casi una hora de Veracruz, y anima mucho que los hermanos del puerto apoyan fielmente la obra aquí.

Cotaxtla: La obra del Señor entre los niños en este pueblo sigue siendo de mucho ánimo. Se aprecian las oraciones del pueblo de Dios para que Él siga guiando la obra y que haya una asamblea establecida en este lugar en Su tiempo.

Tuxpan: Juan y Rebekah Nesbitt siguen visitando mensualmente la obra en esta ciudad con reuniones caseras. La oración es que Dios levante obreros para trabajar aquí a tiempo completo.

Coscomatepec: Los hermanos del puerto continúan yendo a esta ciudad cada mes para enseñar a los niños y predicar el Evangelio a los que asisten.

Campeche

Ciudad del Carmen: La asamblea aquí en la isla del Carmen llevó a cabo una serie de predicaciones de Evangelio por dos semanas. Josué y Ángela Gómez (La Rinconada, Michoacán) fueron de mucha ayuda a la asamblea. Hubo muy buena asistencia cada noche y una persona profesó ser salva. También una señora creyó poco antes de que iniciara la serie. Josué Gómez y hermanos de la asamblea tuvieron la responsabilidad de la predicación del Evangelio.

Quintana Roo

Cancún: Los creyentes de esta ciudad fueron muy animados con la visita de David y Anna Beckett durante diez días. Durante la visita, David estuvo compartiendo enseñanza sobre la carta a los Filipenses. La exposición de las Escrituras fue de mucho ánimo y edificación para los creyentes, al igual que el Evangelio compartido por nuestro hermano para los familiares y otros contactos que aún no son salvos.

Nicolás Bravo: Los creyentes de Ciudad del Carmen aprovecharon la visita de Josué Gómez (La Rinconada, Michoacán) para apoyar en la visita que se procura hacer cada mes a Nicolás Bravo. Los asistentes pudieron escuchar un mensaje de enseñanza y también la predicación del Evangelio.

Alrededor del mundo

Oeste de Phoenix, Arizona, EE.UU.

La conferencia anual se llevó a cabo en abril con excelente asistencia, tanto de creyentes de diferentes partes como de inconversos. El ministerio fue impartido por Marcos Caín, Juan Clingen, Daniel Harvey, Tomás Kember, Carlos Knott y Timoteo Woodford. Samuel Caín (Hermosillo) ayudó en el Evangelio el sábado cuando tres creyentes fueron bautizados.

Con Cristo

El 11 de abril en la ciudad de Obregón partió para estar con Cristo la hermana Josefina Delgadillo, como consecuencia del cáncer que le detectaron en marzo de este año. Ella era esposa del hermano Roberto Félix, quien está en comunión con los creyentes de la asamblea en esa ciudad. Durante el funeral y los días siguientes, los familiares y amigos pudieron escuchar el Evangelio en tres diferentes oportunidades. Se piden oraciones por fortaleza y consuelo para nuestro hermano Roberto y por la salvación de sus tres hijos.

Conferencias

11-12 junio: Santiago Ixcuintla, Nayarit.

Mensajero Mexicano

www.mensajeromexicano.com

mensajero.mexicano@gmail.com

Marcos L. Caín

Publicaciones Pescadores

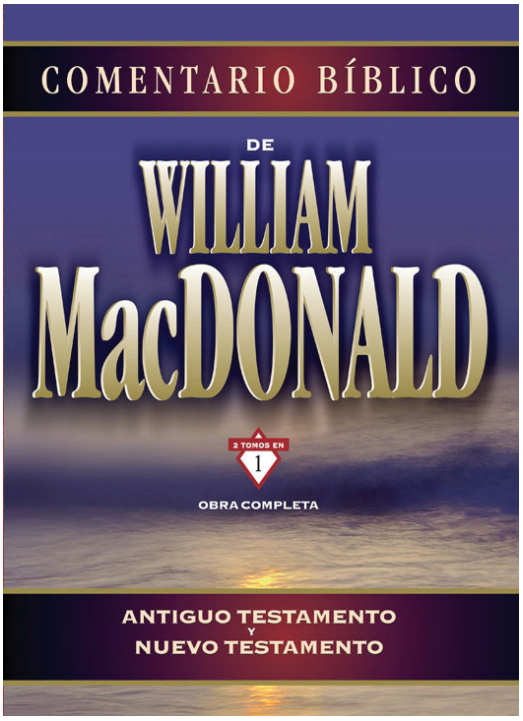
Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

www.publicacionespescadores.com

¡Oferta especial!

Sólo en México

(hasta agotarse la existencia)



El Comentario Bíblico de William MacDonald ha sido de gran provecho espiritual para muchos y debería ser una herramienta básica en la mano de cada hermano que quiere estudiar la Biblia.

Por tiempo limitado –hasta que se agoten nuestros inventarios– estamos ofreciendo este comentario a un precio especial (esta oferta es para los hermanos en México solamente).

IMPORTANTE: Estos comentarios son para uso propio o para regalar a otros, y no para vender con fines de lucro.

300 pesos + flete
(17 USD)

Recuerde que siempre tenemos materiales disponibles todos los días en nuestra página web www.publicacionespescadores.com

Informes y pedidos:

publicacionespescadores@gmail.com
En México: (662) 218 - 2987
EU e Internacional: 623 - 537 - 4874